



**LAS
MUJERES
EN LA
LUCHA
POR EL
PROGRESO
Y LA
FELICIDAD**

**Documentos
del XIII
Congreso Nacional
del Partido
Comunista
de Chile**

FOLLETO Nº 5

1.—Las Mujeres...

**DOCUMENTOS
DEL XIII CONGRESO
DEL PARTIDO
COMUNISTA
DE CHILE
1965**

(10 al 17 de Octubre de 1965)

FOLLETO N.º 5

EMA GOMEZ, ELENA DIAZ, BERTA MUÑOZ, AMAN-
DA ALTAMIRANO, OLGA ROMAN, LEONTINA TORO,
BERTA UGALDE, GERALDINA RAMOS, ANA OPORTO,
MERCEDES ALVAREZ Y ANGELA ALFARO.

**Las mujeres en la lucha
por el Progreso
y la Felicidad**



Emma Gómez,
miembro del Comité Central del
Partido Comunista.

INTERVENCION DE LA CAMARADA EMA GOMEZ, MIEMBRO DEL COMITE CENTRAL

Compañeros representantes de los Partidos Comunistas hermanos:

Compañeras y compañeros delegados, venidos de todos los confines de nuestra patria:

Correspóndeme a nombre de la Comisión Nacional Femenina, intervenir sobre uno de los aspectos de los trabajos del Partido, el frente femenino, que ha dejado de considerarse como una tarea aislada, ya que las mujeres formamos parte integral de toda la vida política social y económica del país. Por ello, consideramos, que no son del todo justas las observaciones hechas en esta tribuna en el sentido de que en el informe central no se ha enúnciado en párrafo aparte el trabajo de las mujeres. El informe del compañero Luis Corvalán reafirma que "la voluntad del pueblo es todopoderosa si se une en la acción, si se pone en movimiento".

Las masas femeninas de nuestro país están mostrando una poderosa acción que va individualmente en ascenso. La mujer empieza a sacudir las cadenas, las trabas, y pasa a incorporarse a la lucha social de nuestro tiempo; lo demuestra la decisiva participación y el fervor con que trabajó en la elección presidencial última. Con su voto, con

su acción, reafirmó sus deseos de cambios, manifestó las esperanzas de que de su hogar salga la miseria y entren la paz y la felicidad.

En lo que va transcurrido del XII Congreso a éste, la mujer ha participado activamente y en forma ascendente en el movimiento popular. Las Jornadas de Mujeres Trabajadoras, los Encuentros de Campesinas, el Encuentro Nacional de Mujeres fueron vigorosas demostraciones de este avance. El hecho de que en la reciente elección parlamentaria hayan sido elegidas más mujeres parlamentarias es otra reafirmación de este avance en la vida política y social de la mujer. Las mujeres comunistas, junto a grandes sectores de mujeres a través del país, desarrollaron múltiples iniciativas en esta campaña, que ayudaron a superar las posiciones del Partido en el Parlamento. Y en esta oportunidad nuestro Partido designó un mayor número de mujeres candidatas, y se abrió la posibilidad de que fuesen elegidas dos parlamentarias y la única mujer senador en el Congreso Nacional.

Algunos se preguntarán en este Congreso ¿cómo es así, cuando un gran sector de mujeres contribuyó al triunfo del candidato de la Derecha? ¿No sería mejor que la mujer no ejerciera este derecho?

Pero nosotras contestamos que estamos con lo que dice la Convocatoria a este Congreso: "la torpe idea que habría sido un error otorgarle derecho a voto a la mujer, conduce a la pasividad y de hecho favorece a los reaccionarios. A ello los comunistas oponemos nuestra más amplia fe en las masas femeninas, en su capacidad de lucha y de desarrollo de su conciencia política, porque la mayoría inmensa de las mujeres son víctimas de la explotación y de sus consecuencias; el atraso, la crisis y la miseria, y además, la persistencia de una serie de hábitos de origen feudal.

No podemos volver atrás en el avance político que ha significado la conquista del voto femenino, lucha que desde 1897 la empezaron las mujeres de países de Europa. Recabarren, el gran líder y fundador de nuestro Partido,

con la claridad política e ideológica que lo caracterizaba, incorporó este derecho para la mujer en los primeros programas de lucha de la clase obrera chilena.

Pero no basta que la mujer ejercite este derecho. De lo que se trata es ganar la conciencia de las masas de mujeres para una política justa, para una posición consecuente con los intereses generales del pueblo. Se trata de hacer conciencia que la verdadera emancipación de la mujer sólo es posible en el régimen socialista, sistema social altamente humanista que dignifica el papel de la mujer en su condición de madre, trabajadora y ciudadana. El campo socialista, encabezado por la gran Unión Soviética, como faro luminoso alumbró el camino de la liberación de los pueblos.

El capitalismo discrimina a la mujer

En cambio, el régimen capitalista la humilla, la lanza a la miseria, la denigra en su condición de mujer, la prostituye y explota; incluso, las leyes burguesas la colocan como ser inferior, como menor de edad que sólo tiene potestad sobre sus hijos a falta del padre; es por esto que en cada acción que realicemos junto a otras mujeres pondremos siempre en evidencia las contradicciones de estos dos sistemas sociales. Esto llevará inevitablemente al enfrentamiento ideológico que significa que los comunistas, al mismo tiempo que luchamos por reivindicaciones inmediatas, luchamos por la liberación total de la mujer, y en la medida que más amplios sectores se incorporen a la lucha, se acortarán las etapas, hasta lograr el socialismo en nuestro país.

Es, pues, de imprescindible necesidad ampliar y fortalecer

un gran movimiento de masas que abarque a los más amplios sectores de mujeres que considere puntos referentes a las reivindicaciones más variadas y sentidas de las mujeres, desde la simple petición hasta las reivindicaciones de todo el pueblo.

Reiteramos a cada mujer comunista, que no basta ser buena militante de su base si no estamos incorporadas en las organizaciones de masas. Sobre este aspecto el camarada Lenin escribió: "hay que conseguir que el movimiento femenino comunista sea también un movimiento de masas, una parte del movimiento general de las masas, no sólo de los proletarios sino de los explotados y oprimidos de toda clase, de todas las víctimas del capitalismo y de cualquier otro poder. En esto estriba también su importancia para las luchas de clase del proletariado y para su creación histórica: la sociedad comunista", y agrega: "podemos sentirnos legítimamente orgullosos de tener dentro del Partido, dentro de la Internacional Comunista, una "élite" de mujeres revolucionarias. Pero esto no es decisivo, de lo que se trata es ganar para la causa a los millones de mujeres trabajadoras de la ciudad y del campo para nuestras luchas y muy especialmente para la transformación comunista de la sociedad. Sin atraer a la mujer no conseguiremos un verdadero movimiento de masas".

Esta verdad irrefutable, la entienden también los sectores de la Derecha, para mantener el predominio sobre los amplios sectores de mujeres especialmente trabajadoras, campesinas y sectores de la clase media, pero no para considerarlas en todos sus derechos sino para seguir políticamente afianzando su cuota electoral. Así quedó de manifiesto que durante la campaña presidencial última, hayan hecho tal derroche de propaganda de tipo fascista, dirigida especialmente a las mujeres; planteaban que, con el triunfo del candidato popular, a las madres les serían arrebatados sus hijos, los jóvenes serían militarizados, las iglesias cerradas, los ancianos inválidos serían exterminados, y contra todo este horror afirmaban que, con el triunfo del candidato de

la DC., cada mujer sería dueña de una máquina de coser, de una cocina a gas licuado, de una vivienda, de vacaciones en colonias para toda la familia, trabajos para sus maridos y buena plata, educación para todos los niños de Chile, etc.

Pretenden seguir engañando a las mujeres

La campaña demagógica ahora la siguen realizando desde los organismos oficiales del poder, con las consignas de: "matricule hoy a su hijo; súmese a la campaña contra la especulación", etc. ¿Y dónde están las escuelas, dónde los maestros, quién responde por los asesinatos de niños en las escuelas derrumbadas? ¿Y las alzas del costo de la vida?

Mientras el Gobierno dice que el índice del costo de la vida no ha subido más allá de un 0,9% las madres miran a sus hijos de vientres hinchados por la anemia, por el hambre, que durante días y días sólo alcanzan a comer un poco de pan, pero que están faltos de todos los alimentos más indispensables para su desarrollo. Por este camino, seguirán muriendo 15.000 niños anualmente de hambre, pura y simplemente de hambre, a pesar de todos los estudios que hagan los técnicos sobre la mortalidad infantil.

El gran sector de dueñas de casa son las que reciben más directamente las consecuencias de esta política alcista del actual Gobierno, que se traduce en carestía, racionamientos, como la carne, alzas desmedidas de los artículos más vitales de consumo. Pero las mujeres empiezan a hacer las comparaciones con lo que se dijo en la campaña presidencial por parte del señor Frei: "que la mujer no entiende de estadísticas, entiende cómo parar la olla". Sí,

señor Frei, las mujeres empiezan a vivir su propia experiencia porque la realidad es muy distinta. No se puede seguir con engaños, aunque las asesoras de la Promoción Popular recomiendan a las madres de las poblaciones que deben dar un litro de leche diario a los niños y medio litro a los adultos. A esto las mujeres responden: de dónde vamos a sacar el dinero para comprarla, cuando el salario mínimo obrero es de 3 mil doscientos cuarenta pesos y no alcanza ni para lo más necesario y además hay que comprar el pan, los fideos, las papas, pagar arriendo, vestirse y educar a los hijos, y la cesantía sigue en aumento.

Por estas razones es que las mujeres comunistas debemos esforzarnos más por que la dueña de casa salga de los márgenes de su hogar y se incorpore a la lucha junto a otras mujeres, pero el camino no es el que se integren de golpe y porrazo a la lucha política; las comunistas debemos enseñarles a dar los primeros pasos en la organización, en el Centro de Madres, en la Junta de Pobladores, en el Comité de los sin casa, así impulsaremos su educación masiva y a través de la lucha de estos organismos haremos el esclarecimiento de la política de favoritismo del gobierno hacia los grandes comerciantes, responsables del hambre y la miseria, encarando la lucha contra las alzas, por mejores escuelas, por desayuno y almuerzo escolares, por policlínicas en las poblaciones, mercados, guarderías infantiles, por red de agua potable y de alcantarillado e innumerables problemas que surgen en los barrios y poblaciones, haciendo que los municipios sean organismos más dinámicos en la solución de estos múltiples problemas que afectan tan hondamente a millares de familias.

En cada una de estas acciones evidenciaremos las profundas contradicciones, y el enfrentamiento ideológico con la DC cobrará más efectividad al calor de esta lucha.

La mujer debe seguir una justa senda política

Las comunistas tenemos la gran tarea de ayudar a desarrollar la conciencia de estas masas femeninas, llevarlas a la comprensión de que en la medida que avance y se desarrolle el movimiento popular, las mujeres iremos logrando nuevas conquistas en nuestra calidad de madres, trabajadoras y ciudadanas, y que este movimiento femenino de Chile sirva de avance y no al estancamiento de las fuerzas de liberación nacional. Nuestro deber es estar donde están las masas, y si estas masas están sin organización debemos llegar a ellas a organizarlas, si están en centros de madres dirigidos por la DC allí debemos estar, sin sectarismos, pero tampoco sirviendo de comparsas para sus fines, sino actuando y dando nuestra palabra en cada problema que surja, por muy complejos que éstos sean. Para las comunistas la unidad no sólo debe ser de palabra, sino que debemos practicar en la lucha y en la acción. Debemos llegar a ellas con métodos más asequibles, sin tratar de aplicar la misma fórmula en todas partes. Si nuestra participación es responsable, activa y creadora, indudablemente contaremos con todo el respaldo de las masas, en el diálogo práctico, haciendo madurar la conciencia política de grandes sectores de mujeres. No debemos detenernos en nada, ni en el nombre que pueda darse al organismo, ni en los puestos que se puedan tener en la directiva, lo importante es que las mujeres comprendan el valor que tiene su participación en la organización y su aporte para alcanzar el logro de sus aspiraciones.

La mujer trabajadora organizada da la pelea con tesón y valentía en defensa del pliego de peticiones, junto a los obreros de su industria, pero una vez solucionado este objetivo su acción se ve disminuída; debemos impulsarla a que siga adelante con una participación más activa en el

movimiento sindical. Saludamos la creciente participación de la mujer trabajadora en el Congreso de la CUT, lo que asegura que nuevos cuadros dirigentes pasarán a corto plazo a tomar puestos de responsabilidad en cargos directivos en sus sindicatos y federaciones.

Junto a la obrera de la gran industria, debemos preocuparnos de la organización del gran sector que trabaja en pequeños talleres, fuentes de soda, trabajadoras a domicilio, empleadas domésticas, lavanderas y, en fin, de la enorme cantidad de trabajadoras inorganizadas que permanecen al margen de las luchas reivindicativas. Habiendo múltiples reivindicaciones que inciden en la obrera por ejemplo, jubilación a más temprana edad, ampliar las jubilaciones por enfermedades profesionales, por seguridad previsional preferente, por escuelas hogares anexas a jardines infantiles, donde sus hijos las esperan hasta la salida del trabajo y no se produzca el pavoroso problema que el niño sale del colegio y queda sin atención, cuidado ni vigilancia hasta la hora del retorno de su madre al hogar.

En Chile existe la Unión de Mujeres de Chile, de vasta experiencia, cuyo programa contempla la defensa de los derechos del núcleo familiar, vale decir de la madre y del niño, de la salud y la educación, como asimismo otros problemas que le son afines, como son el de la cesantía, la paz, la solidaridad.

Consideramos que la Unión de Mujeres de Chile debe contar con todo nuestro apoyo para desarrollar su programa de acción y convertirse en la fiel exponente de la lucha organizada de las mujeres dueñas de casa. Su fortalecimiento orgánico en el aspecto nacional, provincial y local, debe preocuparnos a todas las mujeres comunistas, para que jueguen su papel en el proceso unitario que se desarrolla en estos momentos en Chile, el que está llamado a tener vastas proyecciones, en la medida que los Centros Comunitarios se encaucen en la verdadera lucha por sus reivindicaciones, en la medida que se despierten del encandilamiento por la demagogia de la DC.

Esto no quiere decir que no estemos con lo que plantea la convocatoria: un solo Centro de Madres u organización femenina en cada barrio. Ya sea en los centros de madres, de Unión de Mujeres o Centros Comunitarios, dirigidos por el CEMA, PROMOCION POPULAR U OTROS organismos oficializados, debemos ampliar las Federaciones de Centros y desde allí aplicar nuestra política unitaria, tratando de que cada centro de madre mantenga su autonomía como tal, para adherirse a la Central que el Centro democráticamente decida.

Los profesionales del Partido debieran ayudar con sus conocimientos técnicos: los arquitectos, los abogados, médicos, enfermeras, visitadoras sociales; este aporte sería de un valor incalculable en las poblaciones, en atención de policlínicas y otras funciones como lo fue en la campaña presidencial. Los profesionales de la DC están cuadrados con el Gobierno y continúan en su labor de contacto directo con las masas y con ello, tratan de comprometer y afianzar su influencia reformista y demagógica en los sectores de la mujer.

Tenemos grandes tareas que realizar; el informe plantea que ante el enemigo común el imperialismo, es imprescindible la unidad de todas las fuerzas interesadas en el avance por la senda del progreso y la independencia nacional. Por esto es que en el trabajo unitario con los sectores políticos, a las mujeres comunistas nos corresponde afianzar el entendimiento en primer lugar con las camaradas del Partido Socialista y otras fuerzas políticas progresistas. Hay puntos comunes que a todos nos interesan. Valiosa como experiencia fue el Comité de mujeres parlamentarias, socialistas, comunistas, demócratacristianas y otros organismos femeninos, de solidaridad con el pueblo de Santo Domingo y por la autodeterminación, pero éste sólo quedó en declaraciones y no tuvimos la agilidad para haber rodeado a este Comité para otras acciones como ser la lucha por la paz, que hoy día toma una nueva dimensión, ahora que nuevos focos han sido desatados por los guerreristas yanquis. In-

tensificar las acciones en la lucha por la paz y solidaridad con los pueblos, es una gran responsabilidad de los comunistas.

El P.C., el mejor amigo de la mujer

Desde el XII Congreso hasta ahora, ha aumentado el contingente de las mujeres comunistas. Saludamos el porcentaje del 26% de militancia femenina de nuestro Partido, lo que indica que cada día se destacan nuevos cuadros en distintos frentes y niveles de dirección. Esto implica una mayor responsabilidad, tanto a las antiguas militantes como a las nuevas que se incorporan, tanto a los cuadros de dirección como asimismo a todo el Partido.

Las Asambleas Interprovinciales mostraron madurez política de nuestras militantes. Con qué fervor revolucionario llegaron a esta cita de honor: con temporales, incluso con sus hijos, no ya a quejarse de la poca atención del Partido para este frente de parte de los compañeros, sino a informar sobre tareas cumplidas, a discutir la nueva orientación, frente a los acontecimientos.

Trabajemos, pues, para que las resoluciones de estas asambleas sean cumplidas haciéndolas banderas de acción, banderas de lucha.

La educación política para la mujer comunista, pasa a primer plano y no debe darse solamente a las compañeras que están en este frente de trabajo, sino a todas las compañeras de cualquier frente del Partido, como se hizo con un curso central que dio la Comisión Nacional Femenina, sobre temas políticos enfocados con amenidad y ligados a la vida diaria. Debemos esforzarnos por tener más dominio de lo que es nuestro Partido, como vanguardia. Las anti-

guas militantes y dirigentes tenemos la obligación de profundizar en los acontecimientos marxistas-leninistas, asimismo la nueva militante, para ponernos de esta manera a la altura de las exigencias de la hora actual. Trabajar e interpretar acertadamente la línea política del Partido y llevar la aplicación práctica a las masas. Debemos despojarnos del sectarismo que es ajeno a nuestra ideología y como hábito negativo impide desarrollar el gran movimiento femenino de masas. Debemos preocuparnos que funcionen normalmente ágiles comisiones femeninas, que como auxiliares de las direcciones políticas, ayuden en la aplicación correcta de la línea de nuestro Partido.

Debemos ayudar en la formación de innumerables cuadros políticos del Partido, mujeres que levanten en sus manos la bandera de liberación de la mujer, paso indispensable para llevar a feliz término la revolución chilena.

¡POR UN GRAN PARTIDO COMUNISTA DE MASAS,

POR UN AMPLIO Y COMBATIVO MOVIMIENTO FEMENINO,

POR LA DEFENSA Y LA FELICIDAD DE NUESTROS HIJOS!

¡VIVA EL DECIMOTERCER CONGRESO DE NUESTRO PARTIDO!

¡VIVA LA UNIDAD! ¡VIVA LA PAZ!

INTERVENCION DE LA CAMARADA ELENA DIAZ, DELEGADA DE ARICA

La delegación de Arica ha escuchado con mucha atención el informe del compañero Corvalán elaborado a la luz de la realidad que vive el país, es decir a la luz del marxismo-leninismo, línea justa de nuestro Partido.

En la intervención de nuestro compañero secretario del Comité Regional, Oscar Vega, donde analizó algunos aspectos de este informe y con mi intervención, ratificamos el informe central de nuestro secretario. Quiero entregar algunas experiencias en nuestro Departamento.

1º—El trabajo femenino ha tenido un gran avance, se compone del 52% de la militancia del Partido Comunista. Contamos con un total de 165 compañeras —5 bases femeninas y 3 por constituirse—, y esto se debe a la gran preocupación y ayuda de la Dirección Regional. Este trabajo orgánico nos ha dado como resultado afianzar los frentes de masas.

Centros de Madres

La unidad de la mujer chilena dará felicidad, paz y bienestar a nuestros hijos, y eso lo haremos las mujeres comunistas en este gran frente de masas que son los Centros de Madres.

El Partido cuenta con 28 Centros de Madres de un total de 40, controlamos la Asociación de Centros de Madres, organismo que surgió entre gallos y medianoche, controlado por el Partido Demócrata Cristiano, y ahora por nosotros. Esto dio como resultado sacar dos delegadas de la directiva, su presidenta y su secretaria, más 23 delegadas que suman un total de 25 que vendrán a Santiago a participar en el Congreso de Unión de Mujeres. Respecto a este frente, tenemos muchas experiencias que contar, pero por la premura de mi tiempo, no debo hacerlo y le entregaré el informe al Presídium.

Frente de Pobladores

La labor que realizamos en este frente, con el trabajo de nuestros parlamentarios y regidores, ha permitido entregar centenares de sitios, loteos de poblaciones. Hemos logrado en el Municipio instalar pilones por valor de 25 millones. Iluminación de luz de mercurio en las poblaciones callampas. Un mercado periférico y un fortín para deportes. Ampliación de la red telefónica. Una serie de subvenciones para clubes deportivos. 28 máquinas de coser han sido entregadas a los Centros de Madres y una subvención de E^o 300 a cada Centro. Entregar de 4.000 a 10.000 golosinas para los niños en Pascua. Un estandarte para la Asociación de Centros de Madres entregado este 18 de Septiembre. Un millón de pesos que se entregaría el año próximo, para organizar la Casa de la Mujer, donde instalaremos una Sala Cuna-Escuela de Párvulos y cursos profesionales. Un economato, dado que las condiciones de explotación del comercio en general, hace que día a día los salarios se achiquen más.

La revolución en libertad de este gobierno reaccionario y hambreador de nuestro pueblo, en su primer año está

cumpliendo en forma total el compromiso contraído con los yanquis: hacer más rico al rico y más pobre al pobre.

En nuestro Departamento ha llegado el abuso a límites insostenibles, pues ya estamos pagando E^o 8 el kilo de carne traída desde Tacna. Una corvina, por la misma escasez, se paga hasta a E^o 10, cuando se la encuentra, y ¿dónde está la solución a los problemas principales de nuestro pueblo?

Impulsar más y más —mil veces más— nuestro trabajo, hacer llegar a las masas obreras y campesinas a la mujer, que salga a defender la estabilidad de sus hogares. Da pena ver cientos de casos de mujeres que quedan abandonadas con sus hijos porque sus compañeros tienen que emigrar en busca de trabajo.

Ante estos hechos, las mujeres comunistas hicimos una gran concentración para protestar contra la cesantía y las alzas. A esta concentración asistieron sobre 2 mil mujeres.

Las mujeres comunistas tenemos fe y confianza que en tiempos no muy lejanos nos daremos la solución total a nuestros problemas, cuando tengamos un gobierno popular, y eso será a medida en que el Partido siga cada día haciendo más claridad en nuestro pueblo, en sus luchas reivindicativas.

Para terminar, quiero informar a los compañeros congresales que en nuestro Departamento han fracasado los elementos divisionistas.

INTERVENCION DE LA CAMARADA BERTA MUÑOZ, DELEGADA DE ANTOFAGASTA

El Informe del compañero Corvalán nos señala, una vez más, cómo debemos aplicar nuestra línea política en la acción práctica y al calor de las iniciativas que hemos recogido en el trabajo de masas.

Estamos, entonces, de acuerdo con las tareas planteadas por el Informe, que demostró la tremenda amenaza que el imperialismo significa para nuestro país en su pretensión de impedir la conquista del poder político y económico por parte del movimiento popular.

Las mujeres de Antofagasta estamos conscientes de esta gran responsabilidad de todos los comunistas chilenos frente a la actual situación política imperante en nuestro país.

En la lucha diaria que hemos logrado desarrollar en nuestra provincia, hemos puesto todos nuestros esfuerzos para que, junto a los problemas que son propios de la mujer y a las batallas que debe librar, esté presente en forma activa y efectiva su participación en los combates de los trabajadores y el pueblo.

Así, recordamos la heroica marcha de los obreros de la Oficina Salitrera Alemania que, junto a sus mujeres e hijos, caminaron 240 kilómetros por el desierto pampino hasta llegar a Antofagasta a exigir solución a su conflicto. Allí estuvimos las mujeres comunistas entregando la solidaridad

de clase, preocupándonos de su alimentación, proporcionándoles atención médica, cuidando sus hijos y entregándoles el calor fraternal de nuestro Partido.

Compañeros: como ha manifestado el Informe del camarada Corvalán, debemos acentuar mucho más nuestro trabajo en el seno de las masas, estrechando el contacto con ellas y ser los combatientes de primera fila en la lucha por sus reivindicaciones. Esta tarea es urgente ante la presión del imperialismo y la política del Gobierno, que pretende por todos los medios a su alcance desvirtuar los claros objetivos revolucionarios tras los cuales marcha el movimiento popular chileno.

Cuando aquí se ha denunciado la política de la democracia cristiana en orden a dividir el movimiento obrero con el paralelismo sindical, es necesario tener presente que esta acción no está dirigida sólo a este frente, sino también a todos los frentes de masas que agrupan a la mujer y a la juventud. Como sucede con la organización de Centros de Madres paralelos a los ya constituidos, pero que son dirigidos y orientados por las mujeres comunistas.

Grande es la ofensiva que en este aspecto impulsa la DC a través de la Promoción Popular, Cuerpos de Paz, del CIEP y otros organismos que buscan cómo llegar a las organizaciones femeninas, empleando para ello el engaño, la limosna y la eterna monserga del anticomunismo.

Ejemplos de esta situación hay muchos en nuestra provincia. Sin embargo, no han prosperado tales intenciones. El Partido ha sabido salirle al encuentro, incluso, tal ofensiva ha servido para afianzar más las organizaciones femeninas. A la visita del Jefe de Promoción Popular, Ossa Pretot, que fue a ofrecer máquinas de coser, cocinas a gas licuado, ropa de cama y otras ayudas, que llevaba bajo el poncho el cuchillo de la división, las mujeres del Partido, en Tocopilla y Antofagasta, respondieron con su unidad en los organismos de Centros de Madres. Resultado es que ahora ya no ofrecen ni máquinas ni cocinas y la Promoción Popular se ha convertido en un negocio del que se apro-

vechan los comerciantes de la nueva ola, quienes se orientan a instalar una Central de Venta y Distribución de alimentos y vestuario, aprovechándose de este organismo oficial del Gobierno demócratacristiano.

Comprendimos que había que llegar a otros sectores

Camaradas: decíamos que la ofensiva oficialista sirvió para fortalecer las organizaciones femeninas, pues, comprendiendo la actividad divisionista de los organismos oficiales, la Agrupación Provincial de Mujeres convocó a la realización de Conferencias Departamentales que luego culminaron en un Congreso Provincial. En el desarrollo de esta tarea, que se asumió con toda responsabilidad, se trabajó con un verdadero sentido de amplitud, se salió de los marcos estrechos que hasta entonces nos habían impedido realizar un buen trabajo. Comprendimos las mujeres del Partido que teníamos que llegar a otros sectores, trabajar con los partidos aliados si realmente queríamos fortalecer nuestras organizaciones y aglutinar a nuestro alrededor a las masas de mujeres y con ellas agitar los problemas y exigir su solución.

Este esfuerzo se tradujo en que hoy contamos con decenas de Centros de Madres en la provincia, que se cobijan bajo el alero de la Agrupación Provincial, organismo central que dirigen mujeres independientes, socialistas y comunistas y que es orientado desde la base del Partido.

Cada una de estas experiencias nos ha dejado una enseñanza y nos ha hecho comprender la justeza de la política de acción de nuestro Partido, como asimismo de la urgente necesidad de llegar a constituir un verdadero Partido de

masas, capaz de ponerse al frente de las luchas reivindicativas de los trabajadores y el pueblo.

Con esta orientación hemos llegado a todos los sectores de la provincia. Y en el mineral de Chuquicamata, al calor de los problemas, que son muchos en este feudo del imperialismo, se logró constituir un Centro de Madres que agrupa a 40 mujeres. Este avance es significativo en la lucha social, porque allí en ese sector industrial no había un movimiento femenino. Como resultado final, se ha constituido una célula femenina del Partido, que abre grandes perspectivas para impulsar la lucha e incorporar a las mujeres del mineral e interesarse por los problemas de los trabajadores del cobre.

Comprendemos que pese al avance que hemos logrado, aún hay mucho que hacer y que son grandes las tareas y responsabilidades que pesan sobre los comunistas, pero contamos con nuestra organización, con la sabia orientación del Partido, la que se reforzará con las experiencias que recogemos en este Congreso.

Camaradas: regresaremos a Antofagasta, recorreremos todos los ámbitos de la provincia, de la pampa salitrera, las minas del cobre y sus puertos, con la firme decisión de cumplir con honor las tareas concretas que emanan de las resoluciones del XIII Congreso del Partido.

INTERVENCION DE LA CAMARADA AMANDA ALTAMIRANO, DELEGADA DE COQUIMBO NORTE

En el Frente Femenino se presentan una serie de particularidades que hacen especialmente necesario que el trabajo del Partido sea impulsado con especial cuidado e intensidad. La inmensa mayoría de las mujeres vive aún bajo el peso de una serie de prejuicios y supervivencias feudales que las tienen relegadas a una secundaria condición dentro de la estructura familiar, y mucho más injusto es todavía con ellas el régimen en lo que se refiere a su participación en la vida económica y social de nuestro país. Todos sabemos que el estancamiento de la economía del país arroja como resultado la desocupación crónica y el porcentaje de mujeres empleadas es insignificante.

De esta situación general, se desprenden las tareas que los comunistas tenemos que cumplir en el Frente Femenino. Naturalmente que la actividad entre las masas femeninas no deja de presentar dificultades, especialmente después del triunfo de la democracia cristiana, hecho que introdujo modificaciones en la situación en cuanto al trabajo femenino y que no siempre fueron claramente percibidas por quienes impulsamos este trabajo, especialmente en los primeros meses. La acción de la DC entre las mujeres,

tendiente a disputar a los comunistas la influencia en los Centros de Madres, el enorme aparato de propaganda que desplegaron y, principalmente, los ofrecimientos de máquinas de coser, lavadoras y otros utensilios domésticos, se reflejó en la práctica, logrando engañar a sectores de mujeres que confían en el cumplimiento de las promesas del Gobierno y sus propagandistas y fue necesario que transcurriera un período de tiempo para que ellas comprendieran que, aparte de entregar los artefactos caseros a reducidos grupos de dueñas de casa, la DC no resolvía ningún problema de fondo. Las mujeres comunistas también ganamos experiencia y logramos encontrar un camino justo que, superando el sectarismo que aún nos queda, nos lleve a un mayor estrechamiento de los contactos con las mujeres que se encuentran dentro del radio de acción de nuestro Comité Regional.

Los Centros de Madres, formidable medio organizativo

Empezamos a participar en las organizaciones de Centros de Madres, forcejeando contra nuestros restos de sectarismo, y las experiencias obtenidas en el seno de estas organizaciones han sido muy valiosas para enriquecer los métodos de trabajo. Por ejemplo, los Centros de Madres de los centros mineros de Las Higueras, Incahuasi y Punta Colorada han jugado importante papel en el curso de los movimientos huelguísticos de los trabajadores de aquellos distritos mineros de hierro: el trabajo de solidaridad material, el funcionamiento de las ollas comunes, la recolección de aportes al fondo de la huelga y la alimentación de

los niños fueron atendidos con decisión y conciencia por las compañeras de los Centros de Madres citados. Cuando los trabajadores mineros de la zona de Los Cristales se lanzaron a la marcha sobre La Serena, en demanda de mejoras en sus viviendas y en las condiciones de abastecimiento de las pulperías, etc., las mujeres comprendieron que debían prestar su concurso a esta lucha y realizaron un magnífico trabajo de recoger víveres y organizar la provisión de alimentación a los trabajadores, trabajo que se repitió en todos los pueblos por los que pasaba la columna de los compañeros mineros. En otro Centro de Madres, se logró hacer claridad que las promesas del Gobierno de Frei tenían más que todo carácter preelectoral, afirmación que en este caso fue confirmada por la práctica, pero en este organismo no se esperó que fuera precisamente la bondad del Gobierno la que les dote de una máquina de coser, sino que todas las compañeras se dieron a la tarea de obtener las máquinas de coser mediante una serie de actividades y recaudando los fondos necesarios para iniciar la operación, y hoy ese Centro de Madres presta un servicio social que provee de ropa a bajo costo a los niños de las familias de pocos recursos. Las compañeras pertenecientes a nuestro Partido trabajan junto a las mujeres sin partido, y existen también militantes de la DC. En este caso, lo que consideramos como un logro de importancia es haber logrado hacer conciencia en las mujeres de que no se podía esperar que la bondad de un gobierno de la burguesía solucionara los problemas, sino que la lucha organizada y el propio esfuerzo eran más efectivos y el único camino para conseguir que se satisficieran sus más urgentes necesidades.

En Punta Colorada, el Centro de Madres sumó también una valiosa experiencia. Mediante la recaudación de fondos lograron financiar la construcción de un local, incluyendo el costo de los materiales, donde ahora funciona una policlínica que fue entregada al SNS, cuyos funcionarios se encargan de su atención.

Amplitud, criterio indispensable

Sin embargo, no todo resulta fácil y se presentan algunos problemas especialmente en lo que se relaciona con el trabajo de unidad. Nuestros Centros de Madres todavía no tienen la amplitud que es necesaria, en el sentido de que no se logra hacer participar a una cantidad mayor de mujeres. En Incahuasi existen dos organizaciones de masas femeninas: el Comité de Dueñas de Casa y el Centro de Madres, de inspiración democratacristiana. La primera organización tiene tres años de existencia, mientras que la segunda sólo funciona desde hace tres meses. Cuando vieron que la labor cumplida por el Comité de Dueñas de Casa era más fructífera y mejor orientada, comenzaron a sostenerse conversaciones tendientes a unificar los dos organismos en uno solo, pero surgieron dificultades en la forma, pues la proposición de unificar sobre la base del Centro de Madres choca con las consideraciones de antigüedad, nombre y otros factores que en cierta medida están inspiradas por restos de sectarismo todavía no superado. El Congreso Regional y el Informe del camarada Corvalán plantean la necesidad de que exista sólo un organismo en cada frente, rechazando el paralelismo. Esto pone en primera línea el trabajo de unificación sobre la base de la real importancia de cada uno de los organismos y manteniendo un límite necesario para no caer ni en la concesión de principios ni en el sectarismo dañino.

Cuando se aplica correctamente la orientación del Partido en lo que se relaciona con los frentes de masas femeninos, los éxitos coronan en gran medida nuestros esfuerzos. La participación de las mujeres comunistas, aún en Centros de Madres constituidos por las mujeres militantes de la DC con fines estrictamente partidistas, logra llevar

mayor claridad a estos Centros y poner en evidencia la política de la limosna que practica el Gobierno, y en más de un Centro las camaradas fueron elegidas para desempeñar funciones directivas. En cambio, todavía existen militantes que cuando no tienen una comprensión firme de la línea de masas, no participan en los Centros de Madres en los que predomina la DC, aislándose así del resto de las mujeres y privando al Partido de llevar su voz orientadora a estos sectores.

INTERVENCION DE LA CAMARADA OLGA ROMAN, DELEGADA DEL COMITE REGIONAL CAPITAL DE SANTIAGO

Los precursores de la liberación de la humanidad no hicieron distinción entre hombre y mujer como ser humano; ambos tienen derecho y deberes que cumplir para con ellos y la sociedad.

La integración de la mujer a la lucha por conseguir bienestar es cada vez mayor. Ya no es una ni dos, son centenares las que día a día van ocupando el lugar correspondiente y que van comprendiendo su verdadera misión.

Todas las batallas de los trabajadores libradas hasta ahora por sus reivindicaciones; de los pobladores por la casa, el pilón de agua, la luz, la toma de terrenos, han contado con el concurso de las mujeres.

Dentro de nuestro Partido se refleja, como en ningún otro, la igualdad que debe existir entre hombres y mujeres. Algunos años atrás eran muy pocas las compañeras que ocupaban cargos de responsabilidad en el Partido, pero la madurez política alcanzada a través de la lucha ha superado esta falla, y en esto ha estado el deseo de la mujer comunista de aportar más a la causa, y la ayuda de los militantes que van comprendiendo cuán importante es pa-

ra el triunfo de nuestro ideal la participación activa de la mujer y que, para lograr esto, hay que dar facilidades, como reuniones a horas convenientes para su condición de dueñas de casa y trabajadoras y que, además, teniendo una visión más cercana del origen de los problemas por su contacto directo con la masa en los lugares de trabajo, pueden tener mejor forma de explicar, señalar y ayudar a las tareas a emprender entre las mujeres.

Esta comprensión dentro del Partido para darle al frente femenino tanta importancia como a los otros frentes, se ve reflejada en una mayor cantidad de militantes y en el desplazamiento que hay hacia los organismos de masas, donde se trabaja al lado de otras personas de distintas ideologías y creencias. Esto, que al principio costó un poco, podemos decir hoy que casi es una etapa superada y, a la vez, nos da la seguridad de que seremos capaces de ayudar a los cambios revolucionarios planteados con mucho énfasis en nuestro XIII Congreso como una necesidad histórica e imperiosa.

Hay un sector de la mujer cuya presencia es reclamada con insistencia en los Centros de Madres, en los Comités de Vecinos y en los sindicatos, y ella es la profesional, la profesora, el médico, la visitadora social, la educadora de párvulos, la abogada y la artista. Buenos trabajos se realizaron en la pasada elección presidencial: se organizaron jardines infantiles, se alfabetizó, se resolvieron urgentes problemas, se llevó alegría a las poblaciones. Existe una gran necesidad de que los profesionales entreguen su saber, que ayuden a organizar y planificar. Su aporte será de gran valor en los organismos de masas, sobre todo ahora que tenemos que enfrentar ideológicamente a la democracia cristiana y trabajar junto a ella y otros sectores.

Estamos de acuerdo en trabajar con la orientación de ir hacia la organización de grandes y únicos organismos de masas en cada barrio, población o comuna. Trabajamos en tal sentido, pero esto a la vez debe verse coronado con la creación de un organismo que coordine la acción de la

mujer, sean éstas dueñas de casa, trabajadoras o profesionales, un organismo que oriente, que proporcione medios y que verdaderamente represente a la mujer chilena, organización a la cual se sienta identificada y en que tanto los principios y los estatutos se adapten a las exigencias actuales y para su consecución habrá que recoger y respetar opiniones de otras tendencias políticas y de independientes.

INTERVENCION DE LA CAMARADA LEONTINA TORO, DELEGADA DE SANTIAGO SUR

A nombre de las mujeres comunistas del Comité Regional Sur, de la provincia de Santiago, entrego el más cariñoso y combativo saludo a todas las delegaciones de los partidos hermanos que se han hecho representar en nuestro XIII Congreso Nacional, como también saludo a los compañeros delegados e invitados que, desde diferentes partes de nuestro país, están participando en este grandioso torneo.

Ya en la mañana de hoy dimos a conocer el ejemplo del Centro de Madres de la Población Dávila, cuyo mérito principal es que la lucha del principio hasta el fin fue obra de compañeras que hasta hace poco estaban bajo la influencia de la democracia cristiana, como lo revela el hecho de que el nombre del Centro, Sor Irene Frei, corresponde al nombre de la hija monja del Presidente de la República. La toma de las casas se hizo con la orientación de nuestro Partido y la ayuda de nuestro Frente Femenino.

Otro ejemplo en la toma de terrenos lo encontramos en la lucha de las mujeres de las poblaciones 22 de Julio, Santa Adriana, Valle Verde de San Bernardo y otras, don-

de la mujer ha sido la protagonista principal en la decisión de encarar con firmeza a través de la lucha, la solución de su problema habitacional. La mujer ha dado muestras de gran valor al enfrentar las fuerzas policiales. Con sus hijos en brazos ha desafiado las inclemencias del tiempo al resistir en sus improvisadas carpas que le servían de vivienda. De este modo, la mujer saca la cara, puesto que mientras el marido debe concurrir a sus trabajos habituales, ella está al frente de los Comités sin Casa o concurre como dirigente ante la Gobernación, la Intendencia o los Ministerios.

La mujer lucha contra el hambre y por el progreso

También se ha hecho presente la mujer en la lucha contra las alzas y la mala movilización, saliendo a las calles en actos públicos junto a los estudiantes y los trabajadores, para demostrar su protesta contra esta política de hambre del gobierno de la democracia cristiana. Allí están las demostraciones callejeras de las mujeres de la Salud, que se manifestaron luchando por mejores salarios, por salas cunas, fuero maternal, inamovilidad en sus cargos, etc.

Las mujeres de Indac y Madeco refuerzan los comités de huelga, formando comités de esposas y en aquellas industrias en que hay obreras son ellas el alma de la solidaridad.

Las mujeres encabezan la lucha por la construcción de escuelas, logran importantes éxitos en el sector Oshagavía, La Legua, donde se están construyendo establecimientos necesarios para esos sectores. En la Población Victoria y Malaquías Concha, logran la construcción y habilitación

de policlínicas tan necesarias para la población, ya que el Hospital Barros Luco sólo cubre una parte de las necesidades de las comunas del área sur.

Nosotras, las mujeres comunistas, hemos tomado muy en cuenta lo planteado el año pasado en una Sesión Plenaria del Comité Central por el camarada Luis Corvalán, en que decía que los comunistas haremos a este gobierno una oposición firme, activa, pero no ciega.

Aplicando esta línea, hemos trabajado con los más amplios sectores, incluso con las mujeres demócratacristianas, como ocurrió el año pasado para celebrar la Pascua en la comuna de La Granja. Allí se constituyó un Comité de Navidad en el que trabajaron las mujeres de todos los sectores, realizando una encuesta de la población infantil que nos dio como resultado una petición de 32 mil juguetes, lo cual fue concedido por el Comité Nacional de Navidad dirigido por mujeres de la democracia cristiana. De este modo, las mujeres de esta comuna hicieron fracasar una maniobra anticomunista que quería poner en marcha el Gobernador, que en esos días se hacía cargo de su puesto, pretendiendo aplicar medidas de tipo sectario para capitalizar para su partido la entrega de juguetes en todo el Departamento. Los Centros de Madres se pusieron firmes en que la entrega debía ser amplia e incluso apoyaron este punto de vista los centros dirigidos por demócratacristianas. Fue así como los juguetes fueron distribuidos por los Centros de Madres en forma amplia y sobre la base de una cuota que se le asignó a la Comuna.

La mujer ha madurado políticamente

En estos últimos dos años la mujer ha madurado políticamente. En las últimas elecciones parlamentarias votó el

32% de las electoras por los partidos del FRAP y del PADENA, situación que después de casi un año de gobierno de la democracia cristiana debe haberse radicalizado más aún. De otra parte, se refleja también este interés por la actividad política con el fuerte contingente femenino que se incorpora a nuestro Partido. En estos instantes en comunas como San Miguel, el grueso del reclutamiento lo componen las mujeres. Actualmente en esta comuna el 50% de los militantes son mujeres.

Sin embargo, consideramos que, a pesar del gran avance que ha tenido este frente, aún falta mucho por hacer. La mayoría de las mujeres comunistas no juegan aún su verdadero papel de dirigentes, participando activamente en los organismos de masas como son los Centros de Madres, Juntas de Vecinos, Centros de Padres, Sindicatos, incluso en aquellos organismos bajo la orientación del Gobierno como son los Centros Comunitarios. En muchos de éstos falta la orientación que encauce la lucha por la solución de los pequeños y grandes problemas, que es el camino que conduce a los cambios que las mujeres reclaman. Tal política, para que rinda sus frutos, debe abordarse sin sectarismo, tomando todo lo positivo que tengan estos movimientos y que contribuyan a solucionar los graves problemas que en estos instantes afligen a las madres, dueñas de casa o trabajadoras.

Estamos conscientes que, con la ayuda que nos debe entregar el Partido, como fue acordado en la Asamblea Interprovincial de Mujeres Comunistas y en nuestro Congreso Regional, estaremos en condiciones de desarrollar muchas valiosas iniciativas como cursos de diferentes especialidades. La democracia cristiana tiene una especial preocupación por el frente femenino, donde vuelca poderosos recursos económicos, prepara líderes femeninos para penetrar en los organismos de masas, para influirlas y ganarlas a las posiciones de la ideología burguesa. Ante este desafío de la democracia cristiana sólo cabe una respuesta: redoblar nuestro trabajo, concentrar el apoyo del

Partido, distribuir mejor las tareas, cumplir con nuestra línea de lucha de masas de contenido antiimperialista y antifeudal.

Perspectivas de trabajo tenemos muchas y esperamos, cumpliendo lo resuelto por nuestro Congreso Regional, dar vida a una sola organización femenina que agrupe a todas las mujeres sin diferencias de partidos políticos o creencias religiosas. Esperamos elaborar en común una plataforma de lucha que contemple la creación de salas cunas y la construcción de nuevas plazas de juegos infantiles (ya en San Miguel, bajo la orientación de nuestro Partido y con aporte municipal, se continúa la construcción de 12 plazas de juegos infantiles), la creación de guarderías y jardines infantiles, la creación de diferentes especialidades contribuirán a elevar el nivel cultural y profesional de las mujeres, llevar la organización femenina hacia las comunas rurales de nuestro Regional como Buin, Paine y San Bernardo, y sectores de La Granja y La Cisterna.

No quiero terminar esta intervención sin hacer un llamado a los militantes y dirigentes que están en este Congreso para mirar al frente femenino y a la propia mujer bajo el punto de vista de nuestro Partido. Primero, desterrar el concepto feudal de que la mujer sólo debe estar en agotadora jornada de dueña de casa, separándola de la posibilidad de participar activamente en la lucha liberadora.

INTERVENCION DE LA CAMARADA BERTA UGALDE, DELEGADA DE SANTIAGO NORTE

Camaradas del Presídium; camaradas delegados extranjeros; delegados presentes: las mujeres del Comité Regional Norte queremos hacer llegar, por intermedio de los delegados españoles, un fraternal saludo a la gran combatiente Dolores Ibarruri, y nuestra más sincera admiración a la primera cosmonauta, Valentina Tereshkova, así como a las heroicas mujeres cubanas y a la gran combatiente que nos honra con su presencia, Julia Arévalo.

Camaradas: les saludamos como mujer y deseamos que todas las conclusiones que saquemos en este histórico Congreso de los comunistas chilenos no sean otras que derrotar al imperialismo yanqui, a la oligarquía bancaria y terrateniente, enemigos principales del avance político, social y económico de los pueblos que luchan decididamente por lograr los cambios y darse sus propios gobiernos y la lucha decidida por llegar al socialismo.

Las mujeres del Comité Regional Norte estamos de acuerdo con el Informe del Comité Central rendido por el camarada Corvalán, que nos da ricas perspectivas para profundizar en el movimiento de masas, que es lo fundamental para la victoria del pueblo de Chile.

En Quinta Normal existe una agrupación con 106 Centros de Madres que luchan por la solución de los problemas más sentidos como las guarderías infantiles, plazas, juegos para niños, canalización del río Mapocho, construcción de locales escolares, etc. En este sentido, mediante una acción de masas que encabezó la activa parlamentaria Gladys Marín, ellas invadieron el Ministerio de Educación para reafirmar la justeza del planteamiento de los alumnos, los que ocuparon revolucionariamente la Escuela Industrial. Los argumentos fueron tan contundentes como el movimiento de masas y obtuvieron la promesa de la construcción de un nuevo edificio, el que ya se ha empezado en los terrenos del Polígono; además, esta Agrupación realiza una intensa acción solidaria con las huelgas como Chiteco, Fanaloza, Odis y otras.

En Conchalí, el Comité de los Sin Casa "12 de Junio" agrupa a 266 familias, en su gran mayoría demócratacristianas e independientes, pero allí existe una base femenina del Partido que, a pesar de la mayoría gobiernista, ha realizado actos para dar a conocer cómo vive la mujer cubana y la de los países socialistas, charlas sobre cuestiones que a ellas les interesan, confeccionan juguetes para la pascua de sus niños, fiestas en las que los reúnen y los hacen pasar algunas horas felices.

El trabajo de las mujeres de Barrancas se ha caracterizado por su combatividad y por su atención a los problemas de la comuna; tenemos el ejemplo de las compañeras de Neptuno, a quienes se les estaba cobrando de 15 a 40 escudos por el agua cada dos meses, y las mujeres comunistas reunieron a todas las afectadas para en seguida invadir la oficina de cobros y, como el cobrador se mostró prepotente, lo encerraron en su misma oficina hasta lograr la solución del problema, de lo que se descubrió una estafa de los empleados y actualmente se paga por los mismos dos meses sólo 1.080 pesos. Esta victoria se hizo extensiva a toda la comuna.

La unidad se desarrolla por la base

La constitución de la Federación de Centros de Madres de Barrancas también nos deja buenas experiencias. Desde un principio el Partido comprendió que la DC perseguía el único fin de controlar la hegemonía del movimiento femenino de la comuna y, ante esta amenaza, se movilizó a las mujeres comunistas para organizar Centros de Madres; lo mismo hicieron las demócratacristianas llegando al Congreso constituyente con mayoría comunista. Las demócratacristianas, al sentirse en minoría, pretendieron destruir el Congreso armando un chivateo y posteriormente abandonaron el torneo, trasladándose al local de la DC para hacer ellas su Congreso. Nuestras compañeras se dirigieron a la Municipalidad para exponer lo sucedido al Alcalde y a los regidores, prometiendo el primero su respaldo a la constitución de esta Federación. Debemos dejar establecido que las camaradas hicieron todo el esfuerzo necesario para lograr la unidad con la DC y aún se siguen haciendo esfuerzos para ello. La Federación quedó dirigida por mujeres comunistas, radicales e independientes; además, Centros de Madres que estaban controlados por la DC se han unido a esta Federación al encontrar en sus acuerdos el sentir de ellas. También se han incorporado a la Federación varios Centros de Madres dirigidos por mujeres evangélicas, las que muestran gran admiración por la juventud de las dirigentas. El fruto de los movimientos de masas es más de 300 mujeres para el Partido y la organización de 15 células femeninas.

INTERVENCION DE LA CAMARADA GERALDINA RAMOS, DELEGADA DE CONCEPCION

Estimadós camaradas: la incorporación decidida de la mujer al cumplimiento de las tareas señaladas en el Informe y a las luchas generales de nuestro pueblo, es una condición indispensable para nuestra liberación. En este terreno hemos avanzado notablemente: la mujer participa de los movimientos reivindicativos en todos los frentes, hecho que, por supuesto, se refleja en el propio Partido. La celebración de nuestros congresos locales y del Regional comprobó que, en relación a anteriores torneos, más mujeres concurren como delegadas y muchas más fueron elegidas para asumir puestos de responsabilidad en la dirección del Partido, a diferentes niveles.

La experiencia vivida en la provincia, y que es la característica fundamental de la lucha unitaria por superar cada uno de nuestros problemas, demuestra que es en torno a los asuntos que la afectan directamente en donde se manifiesta una mayor sensibilidad para sumarse a esa lucha. Es el ejemplo de las esposas de los obreros de la Forestal Colcura, de Lota, que nunca antes había sido posible movilizar en conflictos sindicales. Ellas cogieron un

problema específico: el pago de las asignaciones familiares atrasadas, en base al cual se formó un Comité que agrupó a más de 400 mujeres que obtuvo lo que se habían propuesto.

En igual forma, en el último conflicto de los obreros del carbón, las mujeres de estos trabajadores se propusieron luchar por una asignación familiar igual a la de los empleados. Participaron más mujeres que en conflictos anteriores y se desarrolló mayor cantidad de acciones combativas. Fruto de esta participación es el resultado obtenido: una asignación familiar neta de 19 escudos, acusando un aumento de un 45%.

Estos dos ejemplos nos permiten asegurar que la mujer se incorpora decidida cuando lucha por un problema que la afecta más directamente, fortaleciendo a la vez su apoyo hacia los planteamientos generales contenidos en los pliegos respectivos.

Pero lo más importante es que estas acciones den fruto, organismos permanentes que agrupen a las mujeres. En la lucha unitaria librada en Huachipato, las mujeres constituyeron un Comité y se orientan ahora a transformarlo en Centro de Madres que contribuya a solucionar los problemas que afectan a las esposas de los obreros. Más claro y positivo es el ejemplo de las luchas de las mujeres de los obreros agrícolas de los fundos Coihueco y Trinitarias, de la comuna de Penco. Paralela a las acciones emprendidas por los trabajadores para constituir sindicatos, se formaron comités de mujeres que subsisten después de haber obtenido plenamente su objetivo y que participan activamente en las luchas generales de nuestro pueblo.

El sindicato debe extender su acción hasta la mujer

En esta dirección hay que apuntar para organizar a las mujeres de los trabajadores. Sabemos que la característica principal de la mujer de nuestro pueblo es su falta de organización y que una multitud de dueñas de casa no pertenecen a organismo alguno. Generalmente participa, y el Partido se esfuerza en ello, apoyando las luchas reivindicativas de sus maridos. Pero pasó el conflicto y no queda formando parte de organización alguna que influya beneficiosamente en su desarrollo político. Por ello, en este caso, los sindicatos deben programar su acción también hacia la familia del obrero, del socio; debe acercarse su influencia hacia la mujer y los hijos del trabajador elevando, naturalmente, su conciencia de lucha y de clase. ¿Cómo es posible esto? A través de cursos de costura, programar espectáculos artísticos en los locales sindicales, de charlas sobre temas que satisfagan inquietudes de la mujer, por ejemplo parto sin dolor, control de la natalidad, en fin, que la capaciten más y más para enfrentar el diario vivir. Esta idea puede no ser original, pero lo importante es llevarla a la práctica, que los dirigentes sindicales comunistas, que el Partido los entienda y ponga sus mejores esfuerzos en hacerla realidad.

Fuera de la organización de sindicatos de la mujer trabajadora, en donde recién comenzamos a dar pasos serios y constituye una gran debilidad del Partido, tarea a la cual hay que darse con todas nuestras fuerzas, el otro organismo de masas de la mujer debe ser el Centro de Madres. Se ha repetido hasta el cansancio que es el que mejor calza a la dueña de casa, se preocupa de sus propios proble-

mas y se reúne en el mismo lugar en que habita. Y es aquí, también, en donde con mayor fuerza se enfrenta nuestra política, nuestra orientación, con la de la DC. El PDC ha cargado la mano en estos organismos y su trabajo en las mujeres está orientado en este sentido. Y esta es una política hábil de la DC. Sabe que la mujer es más susceptible a su contrabando ideológico por múltiples causas y sabe, también, que la mujer comunista es un poco reacia a participar en los Centros que ha formado. Nuestra gran tarea es desprendernos de este sectarismo, estar allí donde están las mujeres, tarea abonada por nuestra experiencia: cada vez que hemos ido a los Centros de Madres de la DC y hemos planteado el punto de vista del Partido, las mujeres lo han cogido, lo han hecho suyo y nos hemos convertido en dirigentes de ese organismo o, por lo menos, se nos escucha con respeto.

Aún no se entiende bien el trabajo femenino

Nuestra experiencia en la provincia demuestra que en el Partido no se entiende en sus reales dimensiones y alcances el frente femenino. Si entendemos que el mayor contingente de mujeres de nuestro pueblo son dueñas de casa, tenemos que entender que sus problemas son distintos a los de la mujer trabajadora, y si ésta puede llegar a la orientación general del Partido, la dueña de casa debe interesarse con otros métodos, con otra propaganda. En las direcciones superiores del Partido esto está claro, pero no así en la militancia.

Otra causa, a nuestro juicio, es que la ayuda del Partido, cuando se realiza, no es continua ni permanente en la base femenina. Lo cierto es que puede realizarse con

éxito a nivel de dirección Regional o Local, pero es en la base femenina donde falla. Se ha dicho que la constitución de células femeninas es una buena experiencia, que ella posibilita a la mujer de nuestro pueblo su militancia en el Partido y que ella debe continuar; pero este sistema aísla a las mujeres comunistas de militantes varones de mayor experiencia, no posibilita que la ayuda del Partido se traduzca en una acción diaria, permanente, para estas células que están formadas casi exclusivamente por dueñas de casa. El sistema de las células femeninas, lo repetimos, ha dado buenos resultados, pero ante las tareas planteadas por la realidad, ya no basta sólo posibilitar la militancia de la mujer, sino que es necesario su desarrollo ideológico en forma acelerada. A lo mejor la solución puede ser la constitución de subcélulas femeninas que dependan de una célula de barrio o población, que sea la que asuma la responsabilidad conjuntamente con los militantes de la subcélula, de impulsar las tareas concretas que las mujeres allí se den. Habría, con este sistema, una ayuda permanente y una preocupación constante de todos los militantes, mujeres y varones de todo un barrio o población por elevar el trabajo femenino.

INTERVENCION DE LA CAMARADA ANA OPORTO, DELEGADA DE ARAUCO

La compañera Ana Oporto comenzó así su intervención:

A las mujeres de la provincia de Arauco y particularmente a las de su capital, Lebu, a quienes represento en este magno Congreso, las afectan los mismos graves problemas que sufren las mujeres de todo Chile junto a sus hijos por la falta de trabajo de sus esposos. En Lebu hay cerca de 150 cesantes que, con sus familiares, suman más de 900 personas.

Sufren el alza constante del costo de la vida y la escasez de alimentos por la medida adoptada por el actual Gobierno, en especial en lo que respecta a la carne. En nuestra provincia los terratenientes, con el visto bueno del Gobierno y de los gobiernos reaccionarios, están forestando grandes extensiones con pinos en terrenos totalmente aptos para la agricultura y crianza, liberándose así de pagar leyes sociales e impuestos. Antes nuestra provincia era una de las primeras productoras de arvejas, papas, trigo, etc. Hoy han pasado a manos de la CODINA gran cantidad de fundos trigueros, entre ellos Curabullín, El Totoral, Quilañanco, El Manzano, El Guindo, La Chupalla, La Colcha, etc. Y los pocos que quedan pasarán a manos de *Cholguán*.

La DC, por intermedio de la dádiva y la Promoción Popular, penetra a los sectores femeninos y en esto se desta-

can la visitadora social de la Intendencia, el cura párroco, ya que ellos administran y distribuyen la ayuda que reciben en los centros que han creado hasta hoy día. Pero las mujeres de Arauco, orientadas por el Partido Comunista, estamos desbaratando la demagogia de la DC. Con ello estamos cumpliendo con lo tratado y resuelto en la Conferencia Interprovincial de Mujeres Comunistas realizada en Concepción en el mes de junio de este año. A eso se debe que en los centros organizados por los funcionarios de la Promoción Popular, nuestro Partido esté tomando parte de sus directorios, los que más bien son dirigidos por nosotras, las mujeres comunistas. En esta forma nuestro Partido está empezando a actuar despojado del sectarismo político que causa grave daño a las masas y estamos viendo en la práctica que está dando buenos resultados por el hecho que estamos reclutando más militantes.

INTERVENCION DE LA CAMARADA MERCEDES ALVAREZ, DELEGADA DE VALDIVIA

La delegada de Valdivia, compañera Mercedes Alvarez, centró su atención en lo siguiente:

El Informe del Comité Central rendido por el compañero Corvalán al analizar la gravedad de la situación chilena, nos plantea tareas concretas para impulsar las luchas de los trabajadores frente al grave problema de la cesantía, la carestía, el hambre y la miseria que sufren los hogares modestos.

La acción común de grupos de personas o familias de diferentes pensamientos políticos y religiosos, es posible llevarla a cabo, como dice el Informe, si en ella tomamos puntos concretos que interesen a sectores sociales que están afectados por esos problemas. Así, tenemos el caso de las mujeres en la Población Menzel, de Valdivia, que afectadas por un problema común como era la falta de leche para sus hijos proporcionada por el SNS, se unieron y movilizaron, guiadas por nuestro Partido, en concentraciones y peticiones que hicieron posible la reanudación del reparto de la leche; al mismo tiempo se les hizo claridad de que

esta leche no era un regalo del Gobierno, sino un derecho legal por haberse comprado con los fondos descontados a los salarios obreros.

El fruto de esta acción se tradujo en un Centro de Madres que agrupa a 160 mujeres y, a su vez, ha permitido el reclutamiento de compañeras para el Partido.

Otra experiencia diferente a la anterior la hemos vivido en el Centro de Madres "Juanita Aguirre", que dirigido por mujeres de nuestro Partido en principio fue saboteado por la llamada Promoción Popular, pretendiendo desconocerlo como organismo de masas; se le negaba el derecho a obtener máquinas de coser, pero la acción conjunta y firme de todas las mujeres del Centro permitió desbaratar las maniobras de la Promoción Popular. Nuestras compañeras, sin caer en la colaboración que estos señores pedían, tomaron la iniciativa de reunir los requisitos para obtener las máquinas de coser. El resultado es que el Centro de Madres ha ganado la batalla, se fortaleció internamente y se ha logrado reclutar mujeres para el Partido.

En Valdivia existen 72 Centros de Madres, la mayoría de los cuales están tomados por la DC, pero nuestro Partido, nuestras compañeras que están en ellos, tienen la tarea de tomar y activar los problemas más candentes de cada sector en lucha conjunta, como son el levantamiento de los barrios bajos que se inundan por las lluvias y altas mareas y que aún, a 5 años del terremoto, tienen el 60% de las casas destruidas; lucha por el Hospital Materno-Infantil de Gil de Castro, que aun cuando está terminado más de un año, no ha sido dotado de camas e instrumental para servir al grueso del sector obrero que reside allí donde la población infantil es numerosa y los niños mueren como moscas tanto por la desnutrición como por falta de atención sanitaria. Estos hechos permiten que Valdivia tenga el triste record del más alto índice de mortalidad infantil.

INTERVENCION DE LA CAMARADA ANGELA ALFARO, DELEGADA DE AYSEN

Camaradas delegados de los países hermanos:

Camaradas delegados de nuestro Partido:

Traigo un saludo fraternal de todas las mujeres comunistas de Aysen para todos los compañeros que participan en este importante torneo partidario.

En Aysen, como a lo largo de nuestro territorio nacional, la miseria, el atraso, el abandono, el subdesarrollo, la cesantía, las enfermedades, la falta de habitaciones, la falta de educación, son las características que nos están indicando claramente que vivimos en un régimen injusto, en un régimen de explotación del hombre por el hombre. Esta miseria y esta cesantía son más dramáticas en la mujer, pues es ella la que tiene que hacer la comida y vestir a sus hijos. Es ella la que siente los problemas más hondamente.

Por esta razón, ha sido ella también el blanco más fácil para el engaño de nuestros enemigos, ya que ha sido más permeable a la campaña del terror desatada por la democracia cristiana en la anterior campaña presidencial y ha sido más permeable también a la ayuda Cáritas.

Pero si esto ha sido cierto en gran parte, es cierto también que ahora están abriendo los ojos y en muchas ocasiones cuando se trata de defender sus legítimos intereses,

es más valiente que algunos hombres. Por ejemplo, cuando estuvo la compañera Julieta y se tramitaba a las mujeres del pueblo de Coyhaique con las ayudas que entregaba la Gobernación y se les enviaba de la Gobernación al Regimiento de la localidad y viceversa sin conseguir nada, se improvisó una marcha a través de las calles de Coyhaique desde la Plaza hasta el Regimiento, a cuya cabeza iba la compañera Julieta, para hablar con el Jefe de la Plaza, obteniendo de él la promesa de que se repartirían las ayudas equitativamente y sin favoritismos. Mientras la compañera Julieta hablaba con el Jefe de la Plaza, un capitán intentó disolver el grupo femenino, pero no se la pudo y tuvo que optar por la retirada.

Allí también las mujeres comunistas participan en los Centros de Madres organizados por la democracia cristiana y en todos ellos tenemos mayoría. Ante estos hechos, el Gobernador ha amenazado con disolver estos centros y cuando es invitado por las compañeras se hace acompañar por un detective de la Policía Política, lo que ha sido denunciado por nuestro Partido.

La intromisión de los Cuerpos de Paz ha llegado también a las organizaciones femeninas. Es así como en la localidad de Puerto Ingeniero Ibáñez, un Centro de Madres que es asesorado por uno de estos gringos se ha permitido rechazar a una compañera sólo porque asistió a una concentración comunista. Este hecho también ha sido denunciado.

Compañeros, yo no deseo extenderme más. Sólo quiero manifestarles que las mujeres de Aysen estaremos junto a las mujeres del resto del país, junto a nuestros compañeros y junto a nuestro pueblo, luchando por mejores condiciones de vida y por conquistar un gobierno del pueblo y para el pueblo.

¡Gracias al Informe que ha propuesto el compañero Luis Corvalán!

Compañeros: para todos los militantes comunistas de Chile es un orgullo de tener en este Congreso a los camaradas de distintos países hermanos, ellos le han dado más brillo.

¡VIVAN LOS CAMARADAS DELEGADOS FRATERNALES DE LOS DISTINTOS PAISES!

¡VIVA CUBA!

¡VIVA EL CONGRESO NACIONAL DEL PARTIDO COMUNISTA!

Indice

Págs.

Intervención de la compañera Ema Gómez, miembro del Comité Central	5
Intervención de la compañera Elena Díaz, delegada de Arica	16
Intervención de la compañera Berta Muñoz, delegada de Antofagasta	19
Intervención de la compañera Amanda Altamirano, delegada de Coquimbo Norte	23
Intervención de la compañera Olga Román, delegada del Comité Regional Capital, de Santiago	28
Intervención de la compañera Leontina Toro, delegada de Santiago Sur	31
Intervención de la compañera Berta Ugalde, delegada de Santiago Norte	36
Intervención de la compañera Geraldina Ramos, delegada de Concepción	39
Intervención de la compañera Ana Oporto, delegada de Arauco	44
Intervención de la compañera Mercedes Alvarez, delegada de Valdivia	46
Intervención de la compañera Angela Alfaro, delegada de Aysen	48

Precio: E⁹ 0,50.

Impresora Horizonte: Lira 363

FOLLETO N° 1.— Seguir avanzando con las masas.

FOLLETO N° 2.— La unidad socialista - comunista cimiento del movimiento popular.

FOLLETO N° 3.— La clase obrera, centro de la unidad y motor de los cambios revolucionarios.

FOLLETO N° 4.— La tierra para los que la trabajan.

FOLLETO N° 5.— Las mujeres en la lucha por el progreso y la felicidad.

POR APARECER.— La heroica lucha de los pobladores.

